Suscricion.

En la capital. . . . . 4'50 ptas. trimestre
Id. fuera de la capital. 5 id. id.
Ultramar en oro. . . . 18 id. semestre
Id. un año en oro. . . 25 id.
Extrangero. . . . . . 7'50 id. trimestre

Todo pago se entiende por adelantado.

Redaccion y Administracion, calle del Progreso, 4, 3.º-1.ª

LA LUCHA

Diario político, de avisos, noticias é intereses generales.

Anuncios.

En la 1.ª página una peseta la línea. En la 2.ª, 75 céntimos.—En la 3.ª, 50 id.—En la 4.ª, 25 y á los suscritores 12 cénts.—Anuncios mortuorios en la 4.ª página, desde cinco pesetas 50 cénts. en adelante.—Comunicados y remitidos de 1'50 á 5 pesetas la linea á juicio de la Administracion.
Insértese ó nó, no se devuelve el original.

Corresponsal en Paris para anuncios y reclamos, A. LORETTE, 61, Rue Caumartin.

AÑO XXI. | Se publica todos los dias escepto los siguientes á festivos. | GERONA, sábado 29 de Agosto de 1891. | NUMEROS SUELTOS 25 céntimos. | N.º 4.471.

Politica Internacional.

Paris 25 Agosto de 1891.

SUMARIO.—Portsmout.—Banquetes y baile.—La Marsellesa.—Telégramas reales.—La Martinica.—Morne Rouge y Fort de France.—Muchas victimas.—Los huracanes en Francia y Bélgica.—El Congreso de Higiene.—Cremacion aprobada.—La verdad sobre City of Panamá.—Chicago y el centenario de Colón.

Nada más difícil que ser profeta y corresponsal de periódicos: á creer las últimas noticias, todos juzgaban que el Emperador alemán, dado su estado, no volvería no ya á montar á caballo, sino ni á salir á la calle; decian estaba tan grave, que ni desembarcar podía, pues bien; ayer asistió á caballo en Berlin, à donde llegó á las 9 de la mañana de Kiel con su esposa á la revista de la Guardia en Tempelhof, volviendo á caballo al palacio imperial. Ha sido grande, como era natural, despues de tan graves noticias como circularon, la ansiedad de los buenos berlineses, por ver á su augusto príncipe y asi lo demostraron con una ovacion que ha agradecido Guillermo II: lleva ahora toda la barba y que recuerda asi, la cara de su padre el emperador Federico; parece que la enfermedad del oido será causa de una operacion, que si bien delicada, no puede poner su vida en peligro, según el doctor Esmarchs.

La escuadra francesa en Portsmouth como ya saben Vds., era esperada hace tiempo por espreso deseo de la Reina, y si la recepcion ha sido solemne, la del pueblo si bien muy simpática, no lo ha sido tan calurosa como en Rusia, lo que no debe extrañar, dado el carácter flemático inglés, nopor eso deja de tener gran importancia y tendria más si los franceses no fuesen tan aficionados al ruido: el viernes dió en el Almirantazgo Mr. Clam Williams un banquete al Almirante Gervais y los Comandantes de la escuadra francesa: durante la comida, recibióse un telégrama del Príncipe de Gales, lamentando no poder asistir y rogando aceptasen sus saludos cordiales de bienvenida.

Los brindis los empezó Mr. Clam; fueron breves, limitándose á cambiar frases de amistad y feliz llegada: á los postres él mismo bebió á la salud de la Reina, de Mr. Carnot, del Almirante Gervais y de la flota francesa, á lo que contestó Mr. Gervais con algunas palabras de agradecimiento.

Despues de la comida, tuvo lugar un baile ofrecido en el Hotel de Ville á la oficialidad francesa é inglesa. En la rada estaban ambas escuadras iluminadas, enviando sus proyecciones de luz eléctrica en todos sentidos, lo que producía un hermoso cuadro. Muchos curiosos en los alrededores del Municipio, todos los edificios públicos iluminados: el aspecto del gran salon era muy hermoso y de un lujo espléndido. En él caben bien 2.500 personas y estaba lleno. En el fondo se levantaba gran tribuna cubierta de rojo con franjas de oro, en la que estaban los altos oficiales con sus señoras: Mr. Gervais entró dando el brazo á Lady Clam William (que llevaba una diadema de brillantes que es un tesoro) y la música de la Royal Marine, entonó *La Marsellesa*, que fué cantada despues en francés, sin omitir una sola estrofa, por los niños de la Escuela de grumetes de Portsmouth, colocados detrás de la tribuna: fué tan grande el entusiasmo que esto despertó, que estalló un nutrido aplauso en toda la sala, que duró algunos minutos y el Almirante Gervais, dirigiéndose al Almirante Clam, le dió gracias con marcada satisfaccion: acto seguido comenzó el baile que fué muy animado: el aspecto del salon era magnífico, luciéndose allí los brillantes uniformes y las ricas toilettes de las damas, que con sus joyas producían un golpe de vista de una great atrattion, verdadero *fin du siécle*.

La Reina Victoria, al despedirse, dijo á Mr. Gervais que habia celebrado mucho que la mejora del tiempo la hubiera permitido revistar la escuadra, deseándole mucha suerte y feliz regreso à la valiente Francia. Cuando se hubo retirado la Soberana, Mr. Wadington recibió un telégrama de ella para el Presidente Carnot, que fué expedido en el acto á Paris: el sábado el Duque de Connaught, revistó la guarnicion de Portsmouth, con la oficialidad francesa é inglesa.

Solo faltaba el banquete que daba el Consejo Municipal; tuvo lugar en una elegante tienda de campaña, instalada en los elegantes jardines del Municipio; se sirvió con gran lujo y los platos del menú eran todos franceses: en realidad han demostrado con creces un verdadero placer en recibir á la escuadra, aunque haya habido tanto entusiasmo público, debido es pues hacer justicia, en que allí no es costumbre celebrar las mayores fiestas en público.

La prensa inglesa saludó con cariño á la escuadra, y al ocuparse de los navíos, muestra su admiración al ver su porte, su construcción, su potencia y la facilidad y precisión en las maniobras que deben ser admirables, para causar asombro y aplauso á los tan prácticos marinos de la Albión, y así la hacen, en justicia, digna de aplauso.

La semana ha sido triste en París, como en todo el Continente: el huracàn desencadenado en la Martinica y que tantas desgracias ha producido, pues no sólo destrozó Morne Ronge sino casi por completo Fort de France, contándose más de 250 muertos é infinitos heridos durante las cuatro horas de ciclón, seguidas de temblor de tierra: el viernes las costas normandas sufrieron sacudidas y en el Norte de Francia y Bélgica hubo tempestades y un aire tan fuerte en París, que parecía era otra la estación actual. Las noticias de Bruselas, son que las tempestades fueron tan fuertes, que en varias estaciones balnearias, retiraron las casetas, prohibiendo los baños.

En Perpignan una granizada destruyó las viñas en Labonlon, sin ocasionar más desgracias.

En el Congreso Internacional de Higiene que se celebra en Londres, se ocupan con interés de la salud pública de hacer desaparecer nuestros restos mortales. Mr. Bronardel ha demostrado que la descomposición se activa estableciendo una corriente de aire en el suelo; Mr. Seymur Haden habla de la reforma sostenida por la Igiesia de Inglaterra, llamada terre-á-terre, que consiste en emplear pulpa de madera para los féretros, fàcil de descomponerse, é inhumar en terrenos permeables al aire. Pero han triunfado los defensores de la cremaciòn y han acordado acudir á los gobiernos para que se hagan desaparecer los obstáculos que se oponen á la cremación de cadàveres.

El Rey Alejandro de Servia, que sigue en París, se dedica á visitarlo: dos días seguidos los ha ocupado en ver el Museo del Louvre: ayer fué, é hizo la ascensión á la Torre Eiffel y por la noche con su padre, el ex-rey Milan, fué al despacho Central del Teatrófono y oyó à distancia una repetición de Lohengrin y la representación de Miss Helyett en los Bufos. S. M. quedó muy admirada de lo simple de las maniobras que permiten distribuir á voluntad las audiciones de los teatros de todo París, como asimismo del fonógrafo, que veían funcionar por vez primera.

Las noticias de Centro América, desmienten que haya temores, como anunció «The New York Herald», de una próxima guerra entre Guatemala y Salvador. Nada màs incierto, y ya que de Centro América me ocupo, estoy autorizado para negar que lo ocurrido con el vapor City of Panamá sea causa de reclamaciones del Gobierno de los E. W. Lo ocurrido, fué que este vapor zarpó de un puerto salvadoreño, sin haber hecho visar sus documentos, que en el primero que tocó, con arreglo à los tratados existentes, se le obligó á cumplir con la ley: pierden pues el tiempo los que creen adelantar algo con propalar falsas noticias. En aquellos países sólo se preocupan hoy de su progreso y desarrollo industrial.

Nada aún puedo decir del Centenario de Colón, cuyos trabajos parece se hacen en el mayor silencio: yo quisiera no acertar, pero me creo falte tiempo: no pasa igual en Chicago, de cuyo próximo Certámen, se ocupa toda la prensa europea.

Han estado en París en estos días y continuado su viage por España, los Centro-americanos Sres. Amaya, hermanos del Ministro de Hacienda del Salvador y el conocido poeta Dr. D. Ramón Uriarte, que viene dei mismo país.

Se han suprimido en Londres, el cargo de el Master of Hawks, gran Maestre de los falcones, caza que no se hace dos siglos y por el que cobraba el Duque de Saint Albans 25.000 francos al año: también lo ha sido el de guardián del fuerte de Hilloborongh, derribado hace 110 años y por el que percibía al año el Marqués de Dowushire 6.000 fs: sólo queda el The queen's rat catcher, ó sea cazador de ratas, que nunca mató ni una, y que cumple con diez gatos hermosos y cobra gran sueldo.

Hasta mi próxima es suyo affo.

B. L. Eclair.

PELIGROS DE LA VIGILIA.

Al hablar de vigilía, no se crea que vamos à ocuparnos de los destrozos más ó menos grandes que en los estómagos débiles ocasionan los ayunos repetidos á las comidas, por demás ligeras, que suelen llamarse así. Demasiado conocidas son para todo el mundo, y no es este hoy nuestro objeto.

Queremos dar á conocer las consecuencias de otra vigilia que el vulgo no distingue con ese nombre, apesar de ser el más propio: *la vigilia que consiste en la acción de estar despierto ó en vela durante el tiempo que habitualmente se dedica al descanso por el sueño.*

Para nadie es un secreto que el sueño es una necesidad imperiosa é ineludible del cerebro, y aun de todo el cuerpo; y aquellos que han asistido enfermos por muchos dias consecutivos, los estudiantes que *estiran* el último mes del curso empalmando los dias y las noches, y cuantas personas se ven en la necesidad de sostener vigilias prolongadas, conocen prácticamente cómo se rebelan la cabeza, los ojos y aun los miembros contra el empeño de sostenerlos despiertos muchas horas màs de lo acostumbrado.

Pero tambien es sabido que cuando esa vigilia se prolonga por causas que afectan hondamente el ánimo del que la ejercita, desaparece la pesadez y parece como si el cerebro renunciara desde luego à sus hábitos de holganza intermitente y redoblara su actividad obediente y gustoso, excitando, lleno de energía, à todos sus dependientes, nervios y músculos, que á su vez se vuelven ligeros como plumas.

Sin grandes meditaciones se comprende que el gasto excesivo de vitalidad de un cerebro que no descansa, ha de ser grande, y todos los dias se ven ejemplos de personas que han llegado al insomnio absoluto y de aqui á la locura en poco tiempo, pero no es tampoco este exceso, cuyos peligros á nadie se oscurecen, el que deseamos señalar á la consideración de nuestros lectores, sino otro que en nuestra práctica hemos visto muchas veces ser causa de enfermedades crónicas incurables.

Hay un órgano, tan interesante como el cerebro, que trabaja sin cesar desde antes del nacimiento de la criatura hasta el momento de su muerte, y que aunque nunca huelga, necesita el descanso relativo que el sueño le proporciona, si no se quiere que muy pronto se rinda á la fatiga y cese en su acción, sin la cual la vida es imposible. Este órgano, del que suelen olvidar demasiado los que velan con exceso, es el corazón.

El corazón no suspende nunca, mientras dura la vida, su latir màs ó menos acelerado; pero entre una y otra de sus contracciones hay un momento de reposo, cuya duración varia con mil circunstancías diversas, siendo una de las más conocidas y mejor apreciadas el estado de actividad ó de reposo del cuerpo y la posición vertical, sentado ú horizontal que acompaña á esos estados diversos.

Se ha observado que, aun fuera de los ejercicios activos, que tanto aceleran los movimientos del corazón, hay una diferencia de 4 á 6 pulsaciones menos cuando se está sentado que estando de pié y de 6, 8 y 10 entre estar echado y permanecer sentado; y aseguran muchos fisiólogos que todavía desciende el número de pulsaciones en el que está dormido.

Aunque esto último no se hubiera demostrado, y tomando solo la diferencia entre el estado de actividad y el reposo de la posición horizontal, puede asegurarse que disminuye mucho por minuto el movimiento del corazón entre uno y otro estado.

A pesar de las dificultades que entrañan los experimentos sobre la fuerza que el corazón desarrolla en cada una de sus contracciones, para repartir la sangre por todo el cuerpo, se han hecho muchas y muy repetidas observaciones, de las cuales han resultado cifras determinadas que, aun cuando expuestas á error, aprovechan à nuestro objeto y pueden tomarse como ciertas, por lo mismo que hay tantas razones para suponerlas altas como bajas, y puesto que las consecuencias que de ellas hemos de deducir serán siempre positivas.

Se calcula que en cada contracción del corazón, da este un trabajo representado por *0,600 kilográmetros* ó sea lo que se necesitaria para elevar 600 gramos de peso á un metro de altura. En cada 10 contraciones, el trabajo es, por consiguiente, de *6 kilográmetros* y, como hemos contado, que son diez las pulsaciones que hay de menos, por minuto entre el descanso y la actividad, resultará que en cada hora de descanso le habremos proporcionado al corazón un ahorro de trabajo de 360 kilográmetros y en siete horas (promedio general de duración del sueño en los adultos), *2.520 kilográmetros* ó sea el esfuerzo necesario para elevar 2.520 kilógramos (más de 200 arrobas) á un metro de altura.

Imagínese lo que representa de daños para un órgano tan delicado y del cual parecemos ocuparnos tanto en otro órden de fenómenos, el proponerse sostener la vigilia horas y más horas por un capricho, por prolongar una diversión ó simplemente la manía de trasnochar, que muchos consideran indiferente. Vean aquellos que trabajan con exceso por llegar pronto á realizar una fortuna, lo que comprometen su salud y su vida con las largas vigilias.

Ningun recreo, ningun negocio, los mayores triunfos no compensan ni con mucho los riesgos que para la integridad y el buen funcionar del corazón traen consigo las vijilias. Y téngase en cuenta que no hemos tomado las cifras máximas, ni contado con lo que aumentan ciertos ejercicios los movimientos de un órgano tan delicado é interesante.

Añádase á los otros peligros màs conocidos el que ahora apuntamos y se verá con cuanta razón clamamos contra las vigilias prolongadas.—*Doctor B. Avilés.*

Los restos de Pizarro.

Los periódicos sur-americanos últimamente recibibos traen noticias de la solemne ceremonia con que se ha verificado la traslación de los restos del insigne conquistador del Perú, Francisco Pizarro, desde la cripta que ocupaban bajo un altar de la catedral de Lima á la capilla de los Virreyes.

Examinado atentamente lo que queda de la vestidura mortal de Pizarro, vióse con sorpresa hallarse el cuerpo en perfecto estado de conservación, sin que se eche de ménos otra cosa, á pesar de los trescientos y tantos años trascurridos desde la muerte del grande hombre, que ambas manos y dos dedos de sus piés, sustraidos sin duda por alguna ó algunas de las personas que antes de ahora han tenido acceso á los restos, guardados en un ataud abierto.

En el cuerpo del conquistador son aun discernibles—dice un colega—las heridas que recibiera á manos de sus asesinos, viéndose una en el cuello, otra en un brazo y una tercera en la cabeza, causada esta última por un instrumento contundente; que se dice haber sido una garrafa de plata. El cuerpo tiene 1'75 metros de largo, y los médicos que le examinaron opinan que Pizarro, cuando ocurrió su muerte, debia contar á lo menos setenta años.

Con motivo de la traslación de estos restos, háse suscitado en la prensa periódica una animada discusión, maravillándose *La Nación*, de Lima, de que habiendo sido, segun su entender, inhumado el cadáver con su armadura, se le encontrase sin ella. A esto contesta el *Diario* que la armadura se sacó del ataud para exhibirla en el cuartel de artillería de Santa Catalina, donde se hallaba cuando entraron en Lima los chilenos, llevándose tan preciada reliquia.

Bien se vé que no es exacta tal afirmación, si, como afirma el docto D. Ricardo Palma en *El Comercio*, Pizarro fué enterrado sin armadura; sus asesinos no le dieron tiempo para ponérsela en la lucha en que perdió la vida, y la precipitación con que se verificó su entierro hizo que no se pensara en ponérsela despues de muerto.

A la ceremonia del traslado de estos restos, que, como va dicho, fué muy solemne, concurrieron corporaciones oficiales, tanto de la nación como de la ciudad, y se pronunciaron oraciones notables, llamando la atención la del arzobispo de Lima, monseñor Tobar, y la del ministro de España.

Noticias locales y generales

Como consecuencia del expediente de defraudación á la contribución industrial formado al vecino de Santa Coloma de Farnés D. Massatta Zacharie, la Administración de Contribuciones ha impuesto à dicho señor la penalidad, y lo pone en su conocimiento por si quiere acudir de la providencia en alzada ante el señor Delegado de Hacienda.

—En la Audiencia de Málaga se va á ver una causa sobre falsedad.

El hecho, que es singularísimo, ocurrió en Benagalbón.

El médico de cabecera expidió con determinados fines el certificado de la defunción del niño Rogelio López, varios días antes de haber fallecido éste.

Se ha dado orden para procesamiento del médico.

Cara le costará la broma á ese médico.

—Como todos los años, las piadosas *Hermanitas de los pobres* celebraron ayer la fiesta de San Agustin, nombre que lleva el fundador de aquella Santa institución.

—D. Cárlos Marfori, se ocupa actualmente en su posesión de Beilar, en poner en orden y clasificar los documentos y la correspondencia política del archivo de su primo el General Narváez, á fin de preparar la publicación de todo lo que deba ser publicado, con arreglo á las instrucciones que recibió del mismo Duque de Valencia al nombrarle su heredero fiduciario.

La segunda parte de dicha publicación, que también prepara el Sr. Marfori, tratará del periodo relativo á la Revolución de Setiembre de 1868, durante la expatriación de la Familia Real española, y hasta dos años después de la Restauración.

—En nuestro Instituto Provincial, quedará abierta la matrícula para el próximo curso escolar, desde el diez y seis al treinta del próximo Setiembre, debiendo abonar los alumnos que lo soliciten, ocho pesetas por cada asignatura en papel de pagos al Estado y dos pesetas cincuenta céntimos por derecho de inscripción, y durante la segunda quincena del mismo mes, se verificarán los exámenes extraordinarios de prueba de curso y los de enseñanza libre.

—El partido fusionista de Santander prepara grandes festejos para solemnizar la llegada del Sr. Sagasta á aquella capital, habiéndose iniciado una suscripción particular, que asciende ya á 9.000 duros.

A la estación bajarà á recibirle un grupo de mujeres, con sus trajes característicos de diferentes regiones, que, tocando panderetas, y bailando á estilo de las aldeas de la provincia, le acompañarán hasta su alojamiento.

Veamos si se rejuvenece con esto el bueno de D. Práxedes.

—Leemos en un colega madrileño:

El viernes pasado, por los individuos del somatén de Vilademat, fué conducido á Gerona y puesto á disposicion del Juzgado un individuo que, sin duda por efecto de los vapores de la bebida, amenazó primero á sus padres con un cuchillo de mesa de pequeñas dimensiones, y luego desahogó sus furores con una pobre yegua, á la que cosió á puñaladas, matándola.

No teníamos noticias de semejantes hechos, pero consten como los consigna el apreciable compañero.

Hay que levantar la voz contra esa falta absoluta de sentido moral que se nota en nuestra antes morigerada nacion, porque si no se adoptan pronto enérgicas medidas, llegará dia que esto será un presidio suelto, como decía O'Donell algunos años hace.

Unas veces leemos que una madre ha muerto á dos tiernas niñas; otras que un padre ha muerto á su hijo, otras que un hijo ha extrangulado á su padre, otras que un hermano ha herido á otro hermano suyo y asi sucesivamente, solo se leen barbaridades de este jaez que comprimen el ánimo, torturan el corazon y amilanan el espíritu. Y si á esto se añaden los horrendos crímenes que se cometen, los robos que se llevan à cabo y los actos de verdadera perversion que la prensa rejistra á toda hora, tendremos la irrefutable prueba de que España sigue el plano inclinado de su depravacion à pasos ajigantados.

No queremos ahondar en busca de las causas de este desbordamiento de las pasiones brutales; pero antes de ahora hemos dicho que allí donde no hay temor á Dios, educacion moral, leyes que restrinjan toda perversidad, no es posible existan buenas costumbres, porque si la ignorancia mata el espíritu, la perturbacion moral embota la conciencia y la animalidad más grosera convierte al hombre en fiera, que de otra manera no se explican esos atentados impropios de fieras.

Hay que rejenerar á buena parte de la sociedad, porque si al llamarnos ilustrados hemos de ir envueltos con ese manto de incultura que todos lamentan pero que ninguno pone de su parte nada para destrozarlo, vale más llamarnos incultos si esta incultura va acompañada de sanas costumbres y horror al vicio y al crímen.

Afortunadamente nuestra provincia presenta pocos casos de ese rebajamiento vergonzoso, pero los presenta, y ello es signo de que el mal cunde y de que hay que poner remedio para evitar la propagacion y sus deletéreos efectos.

—Con objeto de que el público pueda conocer las diferencias que existen entre los billetes falsos presentados al cambio en algunas sucursales de provincias, con los legítimos, damos á continuacion los puntos más esenciales que les distinguen.

Los falsos quieren ser de la série de 50 pesetas, emision del 1 de Octubre de 1886.

La estampacion de todo el anverso es muy borrosa, especialmente en el busto de Goya, siendo en los legítimos limpia y vigorosa.

Los transparentes son defectuosos; fácilmente se vé que están obtenidos por medio de presion, mientras que en los legítimos estàn conseguidos en la pasta del papel.

La cinta está sobrepuesta, siendo así que los legítimos la llevan intercalada en la misma masa del papel.

Los billetes son dos milímetros más pequeños de ancho y uno de alto que los legítimos.

Los números en los falsos son de diferente tipo que los legítimos.

Por último, en el reverso de los falsos se notan imperfecciones en la impresion.

—Según se nos ha dicho, hoy debe contraer matrimonio un Concejal de nuestro Ayuntamiento, viudo por más señas y cuya estatura le falta mucho para alcanzar á la del jigante Goliat, con una joven artesana cuyo nombre ignoramos.

—Según nuestro querido colega de Figueras, *La Concentración*, se habla de la próxima llegada de una escuadra francesa al puerto de Rosas, procedente de Malta. No sabemos los grados de certeza que la noticia puede tener, porque por más que esto se decía en Rosas en el momento de zarpar la escuadra inglesa para Barcelona, la verdad es que no hemos visto en ninguna parte anunciada la visita á España de la escuadra francesa.

Pero como ahora parece que ha entrado à las naciones marítimas, el furor de exponer sus fuerzas navales, no sería extraño que tras los ingleses nos visitaran los franceses, tras estos los alemanes y rusos.

—Nada ha determinado el Ayuntamiento referente al asunto de las maderas depositadas en la plaza de San Pedro del Galligans.

Los concejales que opinan no debe desembarazarse aquella vía, están muy esperanzados de lograr sus deseos, y los señores Tuyet, Majuelo, Prats y otros miembros de la corporación que abogan para que la citada plaza quede despejada, créen asimismo triunfar.

Nosotros sostenemos lo dicho; cobrando el Ayuntamiento por derechos de alquiler sólo diez duros anuales, que es una verdadera mezquindad, no deberia permitirse que una via pública sea transformada en almacen de maderas.

—Refiere un colega de Reus que hace pocos dias ha ocurrido en Aleixar, pueblo perteneciente á aquel partido judicial, el siguiente hecho, tan sensible como original:

Una vecina de dicho pueblo murió, dejando algunos hijos, entre los que se contaba una hija que queria á la autora de sus dias con entrañable cariño.

Estaba de cuerpo presente la madre, y poco antes del entierro, estando todo preparado, se le iba á depositar al ataud.

La desgraciada hija, que se halla inconsolable, quiso despedirse por última vez de su madre, lo que consiguió, á pesar de la oposicion que todos hacian á sus deseos.

Hizóse la despedida con tanta demostración de dolor, que á la hija le cogió un síncope, que puso en movimiento á todos los de la casa.

Como todo estaba preparado para el entierro, este hubo de suspenderse por algunos momentos á causa de dedicarse los alli reunidos á auxiliar á la accidentada, siendo todo en vano, pues al poco rato tambien habia dejado de existir.

Con el doble sentimiento que es de suponer se verificó el entierro de la madre, poniendo acto seguido á la hija en el mismo catafalco que acababa de servir para aquella, no habiendo necesidad tampoco de vestir á la recien muerta, porque estaba ataviada con ropa á propósito para asistir al entierro de su madre.

El hecho impresionó grandemente á la población, por cuanto era tanto el cariño que la hija tenía á su madre, que aquella decia que la dicha más grande que podia alcanzar seria no sobrevivir a su estimada madre, gozo que por fatalidad se ha visto cumplido.

—Leemos en *El Eco de Galicia* del viernes:

Ayer al medio dia se presentó en el despacho del señor alcalde el ex-comandante de caballería D. Rafael Lizárraga Manterola, complicado en la sublevación de Badajoz del año 83.

Dicho militar se ha acogido á la amnistia desde Pau (Francia), en cuya población estuvo emigrado hasta hace un mes.

El Sr. Lizárraga Manterola, después de recibir 40 céntimos de socorro, habló de politica, anunciando un inminente cataclismo.

También dijo que no pedirá ni el retiro ni la reintegración de su empleo.

Ayer mismo salió para Santiago á ver á una hermana suya llamada Sor Catalina, la cual, según manifestó, es la superiora de un convento de aquella ciudad.

—Telegrafían de San Sebastián diciendo que ha aparecido *La Unión Vascongada*, causando buen efecto y elogiándose su programa, en el que se mantienen los principios conservadores, religiosos y forales, sin extremar la tendencia regional.

—Un nuevo apóstol ha aparecido. Actúa en las inmediaciones de la Puerta de la Macarena, de Sevilla, y cura à los enfermos untándolos con saliva. Esto es además de tonto, súcio.

—Bailando esta noche las características *sardanas llargas* y danzando mañana en el salón del Odeón, los vecinos de la Platería celebrarán la fiesta de su patrón San Agustín.

En la citada calle, que està ya engalanada, se harà bailar como todos los años el célebre *Tarlá*.

—El padre jesuita, conocido en el mundo por D. Carlos María Perier, director general que fué de Gracia y Justicia en el ministerio de Ultramar y diputado à Cortes, se halla en la Universidad católica de Deusto (Bilbao), atacado de hemiplegía, que le priva del uso de la palabra.

—Anteayer llegó á Figueras el propagandista republicano portugués D. Francisco de Costa Quintella, emigrado á España después de los acontecimientos de 31 de Enero último.

Anoche debió celebrar una conferencia en el Centro Federalista de aquella ciudad.

—En la Escuela Normal de esta provincia se abrirá la matrícula para el próximo año escolar, durante la segunda quincena del próximo mes, y en la primera de Octubre se abrirá la extraordinaria. Los exámenes de prueba de curso, se verificarán desde el 15 al 30 de Setiembre.

—Según los datos que acaba de publicar la *Gaceta*, durante el mes de Julio último se han recaudado, por cuenta del presupuesto ordinario corriente, 13.529.732 pesetas; por el de 1891 92 en ampliación, 32.027.032, y por resultas de ejercicios cerrados 636.777; en total, 46.193.542 pesetas.

Por el presupuesto extraordinario para la construcción de la escuadra, se han realizado seis millones del anticipo de la Sociedad Arredantaria de Tabacos, y 50 del que ha hecho el Banco de España, en junto, 56 millones.

El resúmen de los ingresos líquidos realizados por valores de las principales contribuciones, rentas é impuestos durante los trece primeros meses de los presupuestos de los tres últimas años, ofrece el resultado siguiente:

Año 1888 89, 566.561.218 pesetas.
Año 1889-90, 600.334.208.
Año 1890-91, 605.199.707.

—Ha salido para Málaga el Presidente de la Audiencia de este territorio señor Montalban.

—Hemos oido decir, que el autor de la noticia publicada por algun periódico de Barcelona y reproducida por los de Madrid referente al supuesto robo de la *Virgen del Vilar* de Blanes, ha sido ó vá á ser llevado á los tribunales.

Así, que pruebe semejante calumnia.

—Son ya conocidos algunos datos de las experiencias hechas en Trubia con los cañones á 12, 14 y 24 centimetros, inventados por el capitán Díaz Ordóñez Escandón.

El cañón Ordóñez de á 24 pesa 24.700 kilos; el proyectil 195, y la carga de pólvora 70. La rapidez inicial del proyectil alcanza 540 metros por segundo; su energía es de 2.700 kilos: su alcance 12.000 metros. En la prueba han sido perforadas planchas de acero de 48 centímetros. La granada ha tardado 24,4 segundos en caer, y se ha comprobado que para una distancia de 10.000 metros hay que tirar á 45 grados, y que el proyectil se eleva en la atmósfera á 2.600.

Además se han hecho ensayos de tiro con bombas de mecha de una fuerza de explosión considerable, con granadas de metralla conteniendo 600 proyectiles ó granos.

—El diecinueve del próximo Setiembre venderá el Juzgado de este partido el *manso Montal*, situado en San Mateo de Montnegre del término de Quart.

—Un periódico de Bilbao da cuenta de un misterioso robo en los siguientes tér-

minos:

Será más difícil de lo que parece dar con el autor de un robo de alhajas llevado á cabo no se sabe cómo: los detalles que vamos á apuntar, con las reservas que el caso requiere, estamos dispuestos, si hubiera alguna inexectitud, á rectificarla.

Un médico madrileño llegó el lunes á Bilbao por el ferro-carril de Durango, y se alojó en una casa situada en uno de los mejores sitios de la villa.

Al salir por la noche con objeto de ir al teatro ó de visita, sacó de la maleta de viaje un rico estuche y cogió de él un alfiler de corbata de brillantes, dejando las demás alhajas, hasta siete, en el estuche, despues de cerrarlo cuidadosamente.

Volvió á su aposento, y al preparar al otro dia la maleta sacó de nuevo el estuche, y en el sitio destinado metió el alfiler.

Despues de cerciorarse de que en el estuche estaban todas las demás alhajas, cerró éste y lo metió en la maleta.

Salió el médico por la linea de Durango, con direccion á Deva, donde debe estar su familia tomando baños; pero antes de llegar á este punto paró en Elgoibar, y necesitando alguna cosa de la maleta, la abrió, miró el estuche y vió que las alhajas habian desaparecido.

Ni en la maleta ni en el estuche parece que nadie ha andado sino es una mano diestra.

—Recomendamos á nuestros lectores, que se enteren del contenido del anuncio del *Bálsamo del Papa Inocencio*, que insertamos en la 4.ª página.

EL SACRO COLEGIO.

León XIII es el Papa 262. El Decano de edad del Sacro Colegio de Cardenales es el Cardenal Martel, que tiene ochenta y cinco años de edad; también es decano por la fecha de su creación, pues cuenta treinta y tres años de Cardenal. Pero la dignidad de Decano del Sagrado Colegio la goza el Cardenal Monaco de la Valetta, el primero de la Orden de Obispos, que es Cardenal hace veintitrés años; seis son los Cardenales de la Orden de Obispos, ocho del Orden de Sacerdotes y nueve del Orden de Diáconos.

Por orden de la creación, 15 fueron creados por Pío IX y 47 por León XIII, más uno reservado *in peto* en el Consistorio de Diciembre de 1889; de modo que, siendo 70 el *plenum* del Sacro Colegio, sólo restan siete capelos vacantes.

Con relación á la edad, hay ocho Cardenales octogenarios, 19 septuagenarios, 22 sexagenarios, 10 quincuagenarios, y sólo tres no llegan á los cincuenta años.

Con relación á su nacionalidad, hay tres Cardenales romanos, 30 italianos y 29 de fuera de Italia.

Oficio productivo,

Ocúpase la prensa con verdadera insistencia de la oportuna suerte de algunos mendigos de Paris, pues parece ser que son vivamente solicitados del lado de allá de los mares.

Existe en París y en NewYork un sindicato perfectamente organizado, que se encarga de reclutarlo en Farncia, y sobre todo en los barrios pobres de la capital hombres y mujeres que de buena voluntad quieran dirigirse á ejercer su industria en grandes ciudades americanas.

El 8 del corriente se embarcaron en el *Bourgeo* varias muchachas con distrito á Brooklyn, donde funciona una de las oficinas del sindicato.

Los mendigos reciben á su partida una suma suficiente para el pago de los gastos de viaje, y cuando desembarcan entrégaseles una hoja de ruta muy detallada, fijándoles todos los estados por que han de atravesar, á fin de conseguir buenos rendimientos diarios para entregar á sus patronos los 25 francos estipulados por cada día.

Muchos mendigos franceses reciben la orden de disfrazarse de diferentes modos, y particularmente de Soldados belgas.

Las muchachas utilízanlas de otro modo, haciéndolas alimentar, en unión de las japonesas, enlos mercados de carne humana de San Francisco.

MI SANTO

No hay nombre más bonito
Que el de mi santo;
San Antonio bendito,
¡Le quiero tanto!!
Si me cambian el nombre,
Doy testimonio
De que al llegar á hombre,
Me pongo Antonio.
Para todas las penas
Tiene regazos,
Su vara de azucenas,
¡Su niño en brazos!!
Cuando por mi intercede,
Con su cariño,
Lo que el *Santo* no puede,
Lo alcanza el *Niño*.
En las dulces heridas
Del mal de amores,
A las *descoloridas*
Les da colores!
. . . .
. . . .
Cuando á su noche avance
Mi último dia,
Pido á Dios para el trance
De mi agonia.
Un rumor de verbenas
Sobre mi frente,
Albahacas y azucenas
En el ambiente;
Flores que aderé tanto
Junto á mi lecho,
Y la imagen del Santo
Puesta en mi pecho.

ANTONIO F. GRILO.

OTRO CASO RARO.

Cuenta un periódico de Nueva-York el del joven Eddie Seifert, de quince años de edad, hijo del coronel A. E. Seifert, que el 10 de Junio último recibió incidentalmente en la cabeza una herida de arma de fuego, cuya bala se partió en dos al chocar con el cráneo, alojándose ambos fracmentos muy cómodamente en la sustancia blanda del cerebro, donde habitan en amor y compañía con las delicadas células de ese órgano, que hasta ahora se había creido no admitía huéspedes.

Comprobada por medio de la electricidad la existencia de los dos trozos de plomo en el órgano encefálico, uno de los cuales se abrió camino á través de él implantàndose à pulgada y media del tabique interior del cráneo, y el otro se halla alojado en el cerebro á seis pulgadas del punto porque entró, se juzgó, y eso parecía lo lógico, que el pobre muchacho no podría sobrevivir, mucho menos cuando, trascurridos algunos días, se presentaron síntomas de meningitis.

En este estado, que podía juzgarse desesperado, se convino en que el único medio de salvar al herido, era por medio de una operación, la que se practicó, extrayéndose lo menos una docena de esquirdas de hueso levantadas por las dos medias balas en su trayecto, y que variaban en tamaño desde un grano de munición hasta un diámetro de un octavo de pulgada, observándose una gran mejora apenas fueron extraidos estos cuerpos extraños.

Una semana después de la operación, empezaron á fluir de la herida por los tubos de drenaje, pequeños grumos de sustancia cerebral, de cuya sustancia salieron más de dos cucharaditas de las de té, enquistándose entonces las balas y disminuyendo la exudación purulenta que fluia por dichos tubos.

La mejoria continuó sin interrupcion alguna, y en la actualidad, el joven Eddie se encuentra tan bien, que se ocupa en enseñar á bailar à su hermana menor, y no experimenta molestia ni incomodidad alguna.

El doctor Heuel, que fué el que hizo la operación, se niega, según dice el *Herald*, á dar detalles sobre este caso verdaderamente extraordinario, y que hará época, no solo en la historia de la cirujía, si que tambien en la de la humanidad, y se niega, porque está preparando una historia completa de él para publicarla en los periódicos médicos. Es indudable que esta descripción ha de despertar gran interés en el mundo científico.

Distracciones.

En la mesa redonda de un restaurant:

Un caballero señalando con el dedo un enorme pavo asado que está en el centro de la mesa, dice:

—Mozo, déme V. ese pavo,

—Ruego al señor que espere á que le trinche.

—No se moleste V., me lo comeré como está.

Boletin religioso.

SANTOS DE HOY
La Degollacion de S. Juan Bautista.
CUARENTA HORAS
Están en la Iglesia del Cármen

Imprenta de LA LUCHA, Plaza del Grano, 6.

Anuncios.

— 446 —

perentorios, pero Eduardo tenia un corazon susceptible de perdonar las injurias, y ya que no estuviese en su mano el librar á aquellos de la accion de la justicia, libró á sus familias de los horrores de la miseria.

Siempre grande, siempre humano, siempre generoso, no pudo menos de considerar la inocencia de sus esposas é inocentes criaturas, se contentó con recobrar una parte de los fondos.

Procuró que quedase á los que no eran responsables de la maldad de sus padres, lo necesario para vivir decentemente aun cuando se viesen privados por algun tiempo de la presencia de aquellos.

¡Qué conducta tan desinteresada!

¡Que ejemplo tan digno de ser imitado!

La generosidad de Eduardo forma un bello contraste con la maldad de los que pretendian arruinarle.

El perdon de los agravios es una de las prácticas cristianas más bellas y difíciles de cumplir.

No son muchos los que se sienten capaces de imitar á Jesucristo.

Sin embargo, la educacion que habia reci-

— 447 —

bido Eduardo, fortalecida por los ejemplos que diariamente le ofrecieran sus bondadosos padres, le llevaba á practicarla sin esfuerzo alguno.

¡Feliz el que puede ostentar tales títulos ante la justicia de Dios!

XLV.

El disgusto que Adela habia recibido, cuando la prision inesperada de Eduardo, causó en ella una honda impresion cuyas fatales consecuencias no eran fáciles de prever.

Durante el tiempo en que permaneció ausente de Madrid y espuesto á marchar deportado á Filipinas, habia sufrido un grave trastorno su sensibilísimo corazon.

Desde entonces fué debilitándose gradualmente su salud, en términos, que la ciencia desconfiaba de su eficacia para combatir con éxito la enfermedad que la aquejaba.

Desesperábase Eduardo al considerar que era victima de la iniquidad la mujer más amable y virtuosa de la tierra.

En lo más florido de su edad, cuando no

— 450 —

Madrid en compañía de dos criados de su mayor confianza, habiendo antes procurado dejar bien establecidos á los demás.

Eduardo conocia á fondo la iniquidad y corrupcion que encierran por lo comun las ciudades populosas, y por consiguiente quiso huir de ellas.

Las pobres chozas de los campos, tenian para él mayor aliciente.

Apesar de ser rico, aborrecia el lujo y la magnificencia de las grandes poblaciones.

La agricultura tenia para él grandes atractivos.

Aun cuando su padre habia acumulado tantas riquezas dedicado al comercio, parecíale que la agricultura ocupa el primer lugar en las causas productoras de la prosperidad de las naciones.

Creia que era la ocupacion mas honrosa para el hombre, y el agricultor el más útil de los ciudadanos.

Embebido en estas ideas, salió de Madrid y recorrió varias poblaciones del alto y bajo Aragon.

Despues se dirigió á Cataluña.

La situacion montañosa de este país y las

— 449 —

jor las riquezas que habia heredado de su padre, en pró de los desgraciados.

Vendió su casa y muebles y arregló todo lo conveniente para verificar su viaje.

No faltaron amigos que se empeñaron en retraerle de su propósito; qero todo fué en vano.

Indicáronle las posiblidad de encontrar una digna sucesora de las prendas y virtud de Adela que pudiese hacer con ellas la felicidad de su vida; pero aun cuando le hubiera halagado esta idea, la rechazó, considerando que ya nada podia producirle la dicha que habia perdido.

Habíase fijado en su mente la idea de que el cielo le habia arrebatado á su esposa para que pudiera ejercitar libremente la beneficencia que le inspiraba su corazon humano y generoso, y resolvió despues de varias meditaciones, convertirse en padre de los pobres.

Este título que ambicionaba, parecíale mas glorioso que el de padre de una familia que conservase su nombre con el esplendor que hubieran podido proporcionarle sus riquezas.

Luego que todo estuvo corriente, salió de

— 448 —

quedaba á Eduardo otro consuelo en el mundo, la inexorable parca le arrebató á Adela dejándole solo y sumergido en el dolor más profundo.

No podia darse para el desventurado Eduardo tormento más cruel é intolerable.

Indecible fue su afliccion al recibir aquel tremendo golpe.

En su dolor hubiera deseado no sobrevivir á la pérdida que acababa de esperimentar.

Encerróse solo en su cuarto durante cerca de dos meses, pero al fin cediendo á la razon, al tiempo y á la necesidad, comenzó á sufrir con resignacion aquella suprema desgracia.

Pero Madrid le recordaba su dicha pasada y no pasaba dia sin que se le renovase el pasado dolor, así es que decidió ausentarse de de aquella capital.

Hubiera querido pasar el resto de su vida en un punto donde estuviera exento de los tiros de la malevolencia y entregarse por completo á ejercer actos de caridad, pero no sabia donde fijarse.

Determinó pues, recorrer las provincias para enterarse de en donde podria emplear me-

— 445 —

XLIV.

Adela no cabia en sí de gozo al volver á abrazar á su esposo; los criados rebosaban de alegría al ver á su amo libre de una persecucion, que por lo injusta, les habia asombrado.

Los que debian á Eduardo socorros con que habia enjugado sus lágrimas, acudieron á su casa para manisfestar á su bienhechor el placer que sentian por el desenlace de aquella calumnia.

Eduardo correspondió á sus afectuosas demostraciones, distribuyendo algunas cantidades á los menesterosos.

Aquella desgracia dió lugar á Eduardo para mostrar hasta que punto rayaba la nobleza de su corazon.

Fué fallado entonces el pleito á favor de Eduardo y las familias de sus contrincantes tuvieron el sentimiento no solo de ver á sus padres en la cárcel y en espectativas de sufrir una deshonrosa condena, sí que tambien privadas de los medios de subsistencia más